

***HISTORIAS DE VIDA COMO MÉTODO DE
ANÁLISIS SOCIOLÓGICO CUALITATIVO.
EJEMPLO: HISTORIA DE VIDA DE UN
ANCIANO DE LEÓN.***

***LIFE STORIES AS A METHOD OF
QUALITATIVE SOCIOLOGICAL ANALYSIS.
EXAMPLE: LIFE HISTORY OF A LION ELDER***

Dr. Prisciliano Cordero del Castillo.



Escuela Universitaria “Nuestra Señora del Camino”
Universidad de León

Resumen.

"Por tratarse de mi “Última Lectio”... la intervención se propone recordar a los alumnos la teoría de un método cualitativo de investigación sociológica y su aplicación a un caso concreto, que podría servir de instrumento de trabajo para los estudiantes en el futuro. Para aplicar esta metodología cualitativa, biográfica y temática a un caso concreto, invita a escuchar el relato ofrecido por un anciano de León sobre su persona y el mundo social que le rodea. La historia de vida biográfica y temática que se presenta, comprende cuatro áreas o temas: Infancia, Estudios o formación, Trabajo profesional y Aficiones especiales en el tiempo libre. Un recorrido hecho con rigor metodológico poniendo de relieve el excelente recurso que ofrecen las historias de vida para la investigación de su entorno. La peculiaridad es que la aplicación se refiere a la propia historia del autor.

Palabras clave: historia de vida, análisis cualitativo, experiencia biográfica, cambios, visión subjetiva

Summary.

"For being my" Ultima Lectio ", the intervention aims to remind students of the theory of a qualitative method of sociological research and its application to a specific case, which could serve as a working tool for students in the future. applying this qualitative, biographical and thematic methodology to a specific case, invites us to listen to the story offered by an old man from León about his person and the social world that surrounds him. The history of biographical and thematic life that is presented, comprises four areas or Topics: Childhood, Studies or training, Professional work and Special hobbies in free time, A journey made with methodological rigor highlighting the excellent resource that life stories offer for the investigation of their environment .The peculiarity is that the application refers to the author's own story.

Key words: life history, qualitative analysis, biographical experience, changes, subjective vision

A MODO DE INTRODUCCIÓN:

“Prima non datur, ultima dispensatur”.

“Docere et delectare” de Horacio. Enseñar y deleitar a la vez es lo que se debe perseguir, porque, con ese tándem, los alumnos llegan a aprender disfrutando.

1. HISTORIAS DE VIDA COMO MÉTODO DE ANÁLISIS SOCIOLÓGICO CUALITATIVO.

1.1. Definición del Método Historias de vida.

Por tratarse de mi “Ultima Lectio” como maestro en este Centro, la única utilidad que busco con mi intervención es recordar a los alumnos la teoría de un método cualitativo de investigación sociológica y su aplicación a un caso concreto, que podría servir de instrumento de trabajo para los estudiantes en el futuro.

El método cualitativo se refiere a la investigación que produce datos descriptivos e interpretativos de las personas que hablan o escriben con sus propias palabras el comportamiento observado (Berríos, 2000). En ese sentido, la historia de vida, como investigación cualitativa toma sus datos de la vida cotidiana, de las explicaciones que el individuo hace para vivir diariamente, como dice Ruiz Olabuénaga, (2012).

“La historia de vida” es uno de los métodos de investigación más puro para conocer a las personas y al mundo social que les rodea. De todos los métodos de investigación tal vez éste sea el que mejor permite a un investigador conocer el mundo social que rodea al investigado.

Tratando de definir este método, se puede decir que la historia de vida es la forma *en que una persona narra de manera profunda las experiencias de su vida.*

1.2. Características de las Historias de vida.

Las historias de vida proporcionan información subjetiva de la vida de una comunidad en un período concreto.

Debido a su carácter abierto, no resulta fácil encontrar una tipificación reconocida sobre las historias de vida. Se suelen citar dos tipos de historias de vida: completas y temáticas.

- Las historias de vidas completas son aquéllas que cubren el ciclo vital o carrera profesional del sujeto.
- Las historias de vida temáticas son las que delimitan la investigación a un tema, asunto o período de la vida del sujeto investigado.

1.3. *Objetivos de las Historias de vida.*

Según Ruíz Olabuenágena (2003), los objetivos de la historia de vida, como método de investigación, son:

- Captar la totalidad de una experiencia biográfica, en el tiempo y en el espacio, desde la infancia hasta el presente.
- Captar los cambios acaecidos a lo largo de la vida de la persona.
- Captar la visión subjetiva con la que uno se ve a sí mismo y al mundo,

En resumen, el uso de las historias de vida, es un excelente recurso para que los profesionales de la sociología se interesen en la investigación desde sus propios contextos.

2. HISTORIA DE VIDA DE UN ANCIANO DE LEÓN.

Para aplicar esta metodología cualitativa, biográfica y temática a un caso concreto, les invito a escuchar el relato que nos ha ofrecido un anciano de León sobre su persona y el mundo social que le rodea. La historia de vida biográfica y temática que les presento, comprende cuatro áreas o temas: Infancia, Estudios o formación, Trabajo profesional y Aficiones especiales en el tiempo libre.

En aras de la brevedad, citamos las distintas áreas temáticas, pero limitamos la presentación de la investigación a dos temas: infancia y aficiones especiales o uso del tiempo libre. Por respeto a la privacidad, ocultamos los nombres que pudieran identificar a nuestro anciano investigado, así como a las personas de su entorno.

2.1. INFANCIA: 1942-1953.

Comienza el relato: Yo vine al mundo en tiempo de abundancia demográfica y estrechez económica.

Soy el sexto de siete hermanos en una familia de corte tradicional patriarcal. Nací el 5 de mayo de 1942, en un pueblecito de la provincia de León. Allí cursé los primeros estudios en la escuela del pueblo. A mi primer maestro siempre le estaré agradecido por los conocimientos impartidos y, sobre todo, por haber sembrado en mí la ilusión por conocer. Recuerdo con mucho agrado sus clases de historia antigua, anatomía y matemáticas, principalmente; y recuerdo también las excursiones que organizaba el día de su cumpleaños, el 8 de marzo, por la geografía más próxima: las reservas arqueológicas de “Cuevas Menudas” y Lancia, por la provincia de León y las provincias vecinas.

De aquellos años de infancia me quedan muchos recuerdos, siendo casi todos ellos los más felices de mi vida: el ambiente familiar de una familia amplia, acogedora, no muy abundante en recursos económicos, pero tampoco con carencias sustantivas. Eran los años de la post-guerra, pero en casa de los labradores nunca faltó la comida. En un sistema de economía mixta y de subsistencia, en las familias agricultoras y ganaderas a pequeña escala, como era la mía, siempre había trabajo para todos, desde los más pequeños a los mayores, en las faenas del campo y de la casa, y por lo mismo también había ingresos, escasos pero suficientes para cubrir las necesidades básicas de la familia.

De 1942 a 1953, año en que fui a estudiar a León, yo destacaría la vida en familia, en la escuela y en la calle. Estos tres ambientes fueron los agentes de socialización que colocaron las primeras piedras de mi personalidad y las personas que más influyeron en esta socialización temprana fueron mis padres y hermanos, el maestro y el cura del lugar. En mi familia recibí una formación cristiana muy tradicional y estricta. Fui bautizado a los pocos días de nacer por el párroco del pueblo; un hombre demasiado simple, que al final de sus años llegó a perder el conocimiento y a convertirse un poco en el “hazme reír” de muchos desaprensivos del pueblo.

De los años de escuela, solo hasta alcanzar los 10 años, pues a los 11 me fui a estudiar a León, también tengo muchos y buenos recuerdos: las clases del maestro en las que tanto empeño ponía, las excursiones que organizaba. Estando en la escuela, tendría yo 8 o 9 años, hicimos una excursión a Ribadesella. Fue la primera vez que los niños del pueblo vimos el mar. Me pareció como la cuesta de mi pueblo, un poco más baja y de color azul oscuro. Me impresionó tanta agua junta. Sentí un poco de miedo.

El otro agente socializador fue la calle. Podría sonar mal, pero en mi pueblo los niños hacíamos la vida en la calle. Después de salir de la escuela teníamos que ayudar en las tareas familiares: acompañar a los padres o hermanos en el campo, cuidar del ganado, entresacar remolacha, “apañar” para los conejos, etc., pero, una vez terminadas estas tareas, pasábamos la vida en la calle. Los juegos eran de pura invención y los juguetes de construcción casera. Se jugaba al manro, a la vuelta de la manzana, a las cartetas, a la bigarda y también al fútbol con un balón muchas veces hecho de trapos. En estos años, en la escuela y en la calle, hice los primeros amigos entre los niños vecinos del barrio de la Iglesia, que nos enfrentábamos a los niños del barrio de la Casajera. De algunos de aquellos amigos, después de emigrar sus padres a Madrid, Bilbao o San Sebastián, nunca más he sabido. Amistades más duraderas han sido las de las quintas y los quintos que siguieron en el pueblo o se vinieron a León. Todavía hoy, de vez en cuando, nos reunimos para cenar y recordar nuestras raíces comunes y nuestras cuitas de infancia, y en la actualidad también para recordar a los que ya nos han dejado definitivamente.

OTRAS AREAS DE SU HISTORIA DE VIDA, que cito brevemente, antes de pasar al área de aficiones u ocupación del tiempo libre, son:

3. LA FORMACIÓN Y ESTUDIOS:

3.1. Años de formación en los seminarios Menor y Mayor de León. (1953-1965).

3.2. Años de estudio en Roma. (1966-1971).

3.3. Años de estudios en Madrid.

1) TRABAJOS PROFESIONALES:

3.1. Como sacerdote:

1. Coadjutor de Boñar (1965-66)
2. Coadjutor de Jesús Divino Obrero (1974-1979):
3. Adjunto de la parroquia de Santa Ana (1980-1992).
4. Adjunto en San Francisco de la Vega (1992-2018).
5. Secretario Nacional de Migraciones.
6. Consiliario de Cáritas Diocesana de León.
7. Director de la Oficina Diocesana de Información y Estadística de la Diócesis de León.

3.2. Como profesor:

- 1- Mi Primer trabajo en la enseñanza fue en la UCPR (1971-1973).
- 2- De vuelta en León, comencé a dar clase en la Escuela de Trabajo Social Virgen del Camino de 1973 a 2018, un total de 45 años.
4. - Profesor en Graduado Social (1975-1978)
5. - Profesor Titular de Sociología de la ULE (1992-2012), lo que me permitió disfrutar de un Año Sabático en California, impartir cursos de Doctorado durante tres años en la ULBRA, Porto Alegre, Brasil, y ser profesor visitador de varias universidades: entre otras, en la Fordhan University de Nueva York, la Universidad Libera de Roma, Italia, y la Universidad Católica de Friburgo, Alemania.
6. - Profesor del Centro Superior de Estudios Teológicos de León (2015-2018)

3.3. Trabajo profesional como sociólogo:

1. Sociólogo de Sindicatos (1975-1978).
2. Sociólogo Funcionario de la Diputación Provincial de León (1978-1992).
- 3.4. Actividades después de jubilado de la Universidad:

1. Voluntario de Cáritas con el programa “Caminando Juntos”.
2. Publicación “Caritas Diocesana de León, 70 Años de historia”
3. Colaboración en prensa y otros medios.

4. AFICIONES U OCUPACIÓN DEL TIEMPO LIBRE: VIAJAR COMO SISTEMA DE INCULTURACIÓN Y TOLERANCIA.

Yo creo que todo empezó con las excursiones que organizaba el maestro del pueblo cuando yo era un niño. Ya en aquellos años me entró el gusanillo de viajar, que se suele decir. Luego, durante los años de estudio en León, siempre intenté apuntarme a todas las excursiones que se organizaban o que organizaba yo por mi cuenta en los veranos. Era una forma de salir de León, de sentirte vivo, de relacionarte con otras gentes. Pero cuando realmente comencé a viajar fue en los años de estudio en Roma. Durante los cursos de sociología, la Universidad Gregoriana organizaba campos de prácticas de investigación por toda Italia. A mí me gustaba apuntarme a las investigaciones más exóticas y, sobre todo, a aquellos lugares más distantes de Roma, para ir conociendo Italia.

- En el primer curso de Sociología, la investigación fue sobre las cooperativas vinícolas de Mazzara del Vallo, en Sicilia. Ni que decir tiene que fueron los mejores días del curso. Nos trasladamos un grupo de alumnos de diferentes nacionalidades: un alemán, el amigo Hamelbeck, otro francés, De Gigó, otro del Camerún, que se llamaba Mikel Aletum, tres italianos, la Dra. Perrotta, así la llamábamos nosotros, otro de la Lombardía, y Julia, la romanachia, un chileno, que no recuerdo el nombre, y yo mismo. La ocasión para la policía siciliana era la más propicia. Éramos de seis nacionalidades distintas y estábamos visitando la tierra de D. Corleone, cuando la policía nos detuvo y nos mantuvo arrestados durante seis horas, hasta que el Dr. Buratto, profesor responsable de la investigación, desde Roma respondió por todos nosotros. De aquellos días de investigación, aún recuerdo las múltiples vivencias en Palermo, ciudad donde pernoctábamos, de los pueblos vitivinícolas que visitamos, de los templos griegos de Segesta y Selinunte, de la Villa Romana de Piazza Armerina, en Casale, famosa por la excepcional colección de mosaicos que alberga, perfectamente conservados a través de los siglos, de la subida al Étna, con sus más

de 3.300 metros de altura y activo en aquellos días, de la visita a Érice, ciudad llena de mitología y encanto, y de tantas otras anécdotas sicilianas.

- El segundo campo de investigación lo tuvimos en Nápoles. Se trataba de hacer un estudio para la fábrica de Fiat, conocida como Alfa Sud. No recuerdo los resultados del estudio, pero sí la visita a Pompeya, situada en las faldas del Vesubio y enterrada por una violenta erupción del volcán el 24 de agosto del año 79 d.C. Sus habitantes murieron en su inmensa mayoría debido al flujo piroclástico. Los restos arqueológicos que se conservan nos permiten conocer la vida y costumbres de una ciudad romana tal como era en el siglo I d.C.; otras ciudades visitadas en el entorno de Nápoles fueron:

Herculano, vecina a Pompeya, más pequeña, pero más rica y culta; la isla de Capri, lugar de extraordinaria belleza y centro vacacional desde la época de la antigua Roma hasta nuestros días; Pozzuoli con su famoso Serapeo, uno de los puntos más importantes del mundo antiguo, durante mucho tiempo impropriamente llamado Templo de Serapis, pero hoy se considera que es el lugar donde se situaba el antiguo Macellum, es decir, el mercado público.

- Otra investigación realizada en aquellos años fue sobre el mundo del cine en Roma. Lo que recuerdo de este estudio es que la censura que imponía la iglesia a determinadas películas era el mejor reclamo y una propaganda gratuita para las películas un tanto subidas de tono. Y que puedo decir de Roma, si fue mi casa durante cinco años, si viví en el Colegio Español Palazzo Altemps, al lado de Piazza Navona, si es la ciudad donde sigo acudiendo con familiares, amigos y alumnos, cada vez que puedo para disfrutar de la historia y del arte, si es la ciudad de las fuentes y de las ruinas, del arte clásico romano, del paleocristiano, del renacimiento y del barroco, juntos. Su Centro histórico, delimitado por las murallas aurelianas, contiene el mayor patrimonio histórico, artístico y cultural del mundo occidental. Roma, además, es el corazón geográfico de la religión Católica y destino de peregrinos de todo el mundo y por eso llamada también ciudad eterna.

Pero los viajes de largo recorrido comenzaron en las vacaciones de verano. Desde Roma se buscaban trabajos para realizar en los veranos y poder sobrevivir. Las vacaciones del primer curso yo las pasé en París. Mes y medio en París deja

impronta. Aunque después de las ocho horas de trabajo de camillero en una clínica, me quedaban pocas ganas de fiesta. Pero desde aquella aventura, el volver a París siempre es como volver a casa. Dar un paseo por los Campos Elíseos con sus 1.910 metros de longitud, que van desde el Arco de Triunfo hasta la Plaza de la Concordia, incluso hoy prolongados hasta el Arco de La Defense, lo que forma una gran avenida de 5 kilómetros de largo que recorre el centro de París, siempre es gratificante. Visitar El Museo del Louvre, uno de los más importantes, más visitados y más famosos del mundo por sus obras maestras, especialmente La Gioconda de Leonardo da Vinci y La Nike (Victoria) de Samotracia. Subir una vez más a La Torre Eiffel, esa estructura de hierro construida por el ingeniero francés A. G. Eiffel para la Exposición Universal de 1889, y contemplar todo París a tus pies, es algo sobrecogedor. Escalar Montmartre, conocida por la cúpula blanca de la Basílica del Sacré Coeur (el "sagrado corazón"), ubicada en lo alto de una colina, es dominar la ciudad y disfrutar de las mejores vistas panorámicas de París. Montmartre fue cuna de los impresionistas y de la boemia parisina del siglo XIX; pero también fue y sigue siendo el lugar donde martirizaron a San Denis, patrón de París, la ciudad europea por excelencia para pasar un buen fin de semana.

Las segundas vacaciones fueron más impactantes. Por primera vez atravesé el charco y conocí el nuevo mundo. Todo fue la mar de simple: uno de los compañeros de estudio de la Gregoriana, estadounidense de nacionalidad, nos invitó a un grupo de amigos a trabajar durante el verano en un programa interconfesional de promoción y apoyo a los hispanos. Y allá nos fuimos, sin saber ni adonde ni a qué íbamos. Pero la experiencia resultó interesantísima ya desde el momento de llegar a Nueva York y tener que coger un autobús que nos trasladaría a Bufalo, final de nuestro destino. Allí recorrimos campos de cultivos de todo tipo, sobre todo de fresas y coles, donde trabajaban los inmigrantes temporeros: puertorriqueños, chicanos, cubanos, dominicanos, haitianos. Su trabajo consistía en recolectar los frutos del campo y el nuestro en organizar una especie de clases en los barracones que ocupaban. Hacinados y explotados por los grandes terratenientes o por grandes cooperativas, recibían con agrado aquellas nuestras visitas. Cuantas anécdotas y cuantas tristes historias conocimos en aquellos campos de exclusión y marginación.

Este primer viaje a Estados Unidos me sirvió para descubrir las grandes oportunidades que entonces ofrecía aquella sociedad que te deslumbraba con sus rascacielos, sus grandes “carros”, sus avenidas interminables, sus paisajes de película, como las cataratas del Niágara o la región de los grandes lagos. La impresión fue tan positiva que mi propósito fue volver al verano siguiente y al otro y otros muchos más, hasta sentirme plenamente integrado en la cultura y costumbres yankees. El siguiente verano fui a la ciudad de Boston, la más señorial y europea y una de las más antiguas de todo Estados Unidos. Con multitud de facultades y universidades dentro de la ciudad y sus alrededores, Boston es un centro de enseñanza superior, especializado en medicina, economía, ingeniería, tecnología y sociología, entre otras ciencias. Allí conocí la Holy Cross College de Worcester, una de las universidades afamadas de Massachusetts, y visité también la famosísima Universidad de Harvard.

Terminados los estudios de Sociología en Roma, me trasladé a Boston y bajo la dirección del profesor Majid Alharatsi, de la Holy Cross, comencé un estudio sobre la Comunidad Hispana de Lowell, que luego se convirtió en mi primera Tesis Doctoral. Del año de permanencia en Boston solo tengo buenos recuerdos de las muchas personas que conocí del ámbito universitario y, sobre todo, del mundo hispano con tantos problemas de integración y marginación. También fue un año que aproveché para visitar la parte nordeste de Estados Unidos, desde la Ciudad de Nueva York al estado de Maine, con sus famosos paisajes otoñales, la conocida “Fall Season” y sus “Indian trails” o senderos de indios.

El estudio sobre esa comunidad de hispanos me llevó de profesor a Puerto Rico, la perla del caribe, como la llaman los puertorriqueños. Fue mi primer trabajo como profesor en la UCPR y los primeros dólares ganados con mi trabajo, que me permitieron recorrer no solo la isla, sino parte de Hispanoamérica. A decir de los puertorriqueños, Puerto Rico está en el centro del mundo y cerquita de todos los países: República Dominicana, Haití, Cuba, Colombia, Venezuela, Islas Vírgenes. “De toditas partes”. Y por eso en los años de Puerto Rico, visité la mayor parte de Centro y Sur América. Cómo me ilusionaba encontrar tradiciones y costumbres españolas en aquellas tierras lejanas, y que orgulloso me sentía de las proezas que hicieron los

conquistadores: escuelas y universidades, puentes y carreteras, iglesias y catedrales. Alguien ha dicho que no se conoce del todo España si no conoces Hispanoamérica. Yo soy de esa misma opinión.

De Puerto Rico, “mi borinquen querido”, estaría hablando toda una vida y siempre bien. Situado al noreste del Caribe, entre la Isla Española (Haití y República Dominicana) y las Islas Vírgenes. Puerto Rico fue colonia española desde la llegada de Cristóbal Colón en 1492 y provincia española desde 1897 hasta la guerra hispano-estadounidense de 1898. Cuatro siglos de administración española dieron lugar a una cultura hispano-americana, siendo la lengua española y la religión católica sus señas de identidad.

Puerto Rico es una isla que inmediatamente te atrapa, pero que, como todas las islas, pronto te resultará pequeña, por lo que, después de dos cursos en la UCPR, volví a León con el compromiso de comenzar a dar clase en la Escuela entonces de Asistentes Sociales. Llegué en enero de 1973, y aquí sigo después de 45 largos años impartiendo sociología, pero también hablando a los alumnos de mis viajes y correrías.

Una vez en León, con la “Green Card” conseguida en Puerto Rico, y por si las cosas no me iban del todo bien aquí, me sentí con la obligación de visitar todos los veranos Estados Unidos, para fichar en territorio americano y poder conservar la residencia. Esto me llevó durante muchos años a pasar los veranos en distintas partes de Estados Unidos: primero en el mismo Puerto Rico, luego Nueva York, Boston, Florida, Washington, Filadelfia, Wilmington. Cada verano era una vivencia nueva y una nueva socialización e inmersión en el “melting pot” o crisol de culturas, razas y pueblos que forman los Estados Unidos. Cuantas veces he pensado que en el mes de estancia en estas ciudades vivía yo más experiencias que en el resto del año en León.

Después de haber recorrido casi todas las ciudades de la parte Este de Estados Unidos y un poco cansado de saltar el charco cada verano, me decidí a quedar en Europa. Una vez consolidada la situación laboral en León, primero como funcionario de la Diputación Provincial y más tarde como Titular de Sociología en la ULE, poco a poco fui olvidándome de Estados Unidos y comencé a viajar durante las vacaciones de verano por distintos países europeos: Italia, por supuesto, luego Grecia, Inglaterra,

Francia, Alemania, Suiza, Austria, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, y los países situados más al norte: Suecia, Noruega y Finlandia. Todos ellos tan interesantes histórica, económica y culturalmente hablando, que en algún momento prometí no volver a salir de Europa. Pero el viajar produce adicción, es como una droga, al menos para mí, y comencé a viajar en las vacaciones de Semana Santa a los países más próximos del Oriente: Israel, Siria, Jordania, Egipto, Turquía, Marruecos y Túnez. Si alguien me pidiera un consejo sobre qué país visitar de estos del próximo oriente, yo le diría sin dudarle ni un minuto que fuese a Egipto. Cuanta historia, cuanta cultura, cuantas piedras viejas recordando a sus dioses y a sus faraones.

5. LOS GRANDES VIAJES:

Además de los viajes anteriores, yo considero que los cinco grandes viajes de mi vida han sido: Rusia, Mozambique, California, China e India.

5.1. RUSIA (verano del 2000)

De Rusia vine cargado de matrioscas, de acuarelas de las iglesias ortodoxas convertidas en escuelas de pintura, de mi inseparable gorro ruso y de muchos recuerdos de la Plaza Roja, con su catedral de San Basilio, el Kremlin y los muchos museos de Moscú, y de recuerdos y admiración por la ciudad de San Petersburgo, llamada así en honor a San Pedro, patrón del Zar. Fue fundada por Pedro el Grande en 1703 con el propósito de abrirse a Europa, por lo que se la dio el sobrenombre de "La ventana a Europa". Por sus muchos canales, se la compara con Venecia o con Amsterdam, y destacan en grandiosidad y belleza la Fortaleza de San Pedro y San Pablo, la catedral de San Isaac, el palacio de invierno del zar sobre el río Neva, que hoy forma parte del museo el Hermitage, una de las mayores pinacotecas y museos de antigüedades del mundo, y la iglesia del Salvador sobre la Sangre Derramada, entre otras muchas maravillas que se pueden contemplar en esta ciudad. De hecho, fue tal la impresión que me causó el conjunto de la ciudad, que hice el propósito de volver otra vez lo antes posible. Y así fue, pues al verano siguiente, visitando Finlandia, me fui por tren a San Petersburgo. Pero, como nunca segundas partes fueron buenas, mi segunda visita tuvo el gran inconveniente de pasar la frontera. Más

de dos horas retenidos en medio de la noche sin poder pasar la aduana ni salir del tren.

5.2. MOZAMBIQUE (verano de 2003).

Otro de los grandes e impactantes viajes fue el de Mozambique, en el África profundo. Desde que una de mis hermanas se fue de misionera a Mozambique y me invitara reiteradas veces a visitar este lejano país, siempre estuve buscando la ocasión propicia, pero al mismo tiempo siempre buscaba razones o encontraba disculpas para ir posponiendo el viaje. Finalmente, en el verano de 2003, después de un largo período de mentalización y una minuciosa preparación de vacunas y fármacos contra todos los males posibles e imaginables, me decidí a hacer el recorrido inverso que hacen los de las pateras del Mediterráneo para conocer de cerca la realidad de la que huyen. Me acompañó en este viaje un sobrino, viajero nato, que, después de Visitar América Central y haber sufrido y superado la malaria, estuvo dispuesto a llegar al África más lejano. Así pues, con las maletas repletas de ilusiones y preocupaciones, el día 16 de julio de 2003, a las 2:30 de la tarde, tomamos en Barajas el vuelo 1704 de la KLM que nos llevaría a Lilongwe, capital de Malawi, después de hacer escala en Ámsterdam, Nairobi y Lusaka. Un total de 21:30 horas de vuelo y aeropuertos y muchos miles de kilómetros de recorrido. Aunque es mucha la distancia geográfica, es aún mayor la distancia socio-cultural que separa a la vieja Europa que dejamos en Barajas del África que encontramos al apearnos del avión en Malawi.

En Lilongwe nos estaban esperando Asunción, Isabel y Pedro, misioneros de Fonte Boa, Mozambique. Una vez recogidas las maletas y cumplimentados todos los trámites de la aduana, comenzamos a recorrer los 45 kilómetros que separan el aeropuerto de la ciudad y que a mí me parecieron como una maqueta de lo que luego encontraríamos en estos países del Sureste africano: un campo de golf en medio de los más absolutos sequeadales, unas urbanizaciones de lujo, muy reducidas y elitistas, iglesias de todos los credos a ambos lados de la carretera y las pallozas desparramadas por las laderas de las colinas, en la sabana o en el mato.

Al llegar a Lilongwe nos encontramos con un tráfico caótico y la ciudad prácticamente colapsada. Las calles estaban tomadas por la policía y los atascos eran continuos. Uno de los agentes de tráfico nos informó que el Presidente de la Nación

estaba asistiendo al funeral de un familiar en una iglesia de aquél área, por lo que no podíamos continuar nuestro camino. Estacionamos el coche y nos dedicamos a recorrer un mercado de la madera al aire libre. Allí nos encontramos con unos catalanes que estaban visitando distintos países de África y con unas muchachas de Madrid que estaban de cooperantes en una misión de Malawi. Nosotros aprovechamos este contratiempo para restaurar fuerzas y comer el plato típico de aquellas tierras: gallina o cabrito a las brasas.

Una vez restablecido el tráfico y sin tiempo que perder, nos pusimos de camino hacia Fonte Boa, pues, aunque no es mucha la distancia, unos 180 kilómetros, la carretera está en muy mal estado y los trámites de las aduanas que hay que pasar son muy lentos. Por otra parte, la aduana de Mozambique se cierra a las seis de la tarde y podíamos quedar atrapados en tierra de nadie durante la noche.

Con el pasaporte en regla y el visado especial para múltiples entradas y salidas de Mozambique, que habíamos adquirido en Madrid por el módico precio de 90 \$, entramos finalmente en la excolonia portuguesa, la República de Mozambique. La carretera es muy mala, el todo terreno ralentiza su marcha y comienza a mostrarnos la realidad que domina todo el país: restos de casas coloniales portuguesas quemadas, pallozas, en portugués “payotas”, diseminadas por la sabana, campesinos caminando por la carretera con la azada al hombro, mujeres con los niños cargados a la espalda, cabras, perros, cerdos y niños por doquier. Esta es una de las primeras y más repetida estampa mozambiqueña. Las carreteras de Mozambique están habitadas, tienen vida propia. Como dice Mia Couto en su novela “Terra sonámbula”, “todo lo que pasa en Mozambique pasa en la carretera, pero generalmente no pasa nada”.

A las 5:30 de la tarde del día 17 de julio, después de dos días de viaje, llegamos a la misión de Fonte Boa, con tiempo suficiente para contemplar la primera puesta de sol en África, uno de los espectáculos más bellos que se puede disfrutar en estas tierras. La Misión de Bonte Boa se encuentra en medio de la sabana de Angonia, a 15 kilómetros de Villalongue, conocida por La Villa, la población más próxima que cuenta con luz eléctrica, agua y alcantarillado, hospital, farmacia y algún que

otro comercio. Esta villa pertenece a la provincia de Tete, que está a 235 kilómetros al Norte de la capital del mismo nombre y a 2.800 km. de Maputo, la capital del país.

La misión de Fonte Boa, sede central de operaciones durante nuestra estancia en Mozambique, como la mayoría de las misiones católicas de este país, comprende una iglesia, que en este caso es un salón multiusos, una escuela de estudios medios, con dos internados, uno masculino con capacidad para 120 alumnos y otro femenino con 95 plazas, y un hospital, con una maternidad, una sala de curas, despachos para consultas y un centro de desnutridos.

Esta misión, como todas las restantes de Mozambique, en los años posteriores a la independencia de Portugal, conseguida en 1975, fue nacionalizada, pasando a pertenecer al Estado todas sus instalaciones y propiedades, incluida la iglesia y las residencias de los misioneros. Muchos misioneros fueron expulsados del país, otros encarcelados y alguno, en los años más difíciles de la guerra civil, 1983-86, fue asesinado.

A África no puedes venir buscando arte, historia, monumentos, pero si a disfrutar de una naturaleza salvaje, a conocer una cultura autóctona muy rica y a vivir experiencias humanas que te dejan marcado para toda la vida. Les contaré alguna de estas vivencias que, después de muchos años, todavía siguen presentes en mi memoria, como la visita al hospital de la misión y el encuentro con una niña parturienta; un paseo por la aldea de Maguai, la ciudad del brujo; el viaje a Mutarara, por kilómetros de carretera como camino de cabras; una fiesta en honor de los “alendos” en Inhangoma, a la que llegamos con dos días de retraso; la asistencia al sepelio del profesor Chirilo Chimpima, enterrado en su machamba a la sombra de un baoba, tótem de la familia; la visita a la mujer “doente” de Magumbo; la visita al hospital de Nctheu, Malawi, acompañando a “Maputo”, el cachorro enfermo de rabia, mascota que regalaron a Juannina cuando llegó a Mozambique; o la visita a Beira para comer camaros del Índico. Todo ello para vivirlo en directo, más que para contarlo.

5.3. CALIFORNIA (verano de 2004, curso 05-06 y verano de 11).

Pasados unos años lejos de Estados Unidos, sentí la necesidad de volver a saltar el charco. Ya conocía bastante bien la costa este, pero nunca había llegado

hasta el lejano oeste, y el ir a California fue pura casualidad. Ya estaba yo un poco cansado de grandes aventuras y retirado en nuestro querido León, cuando un alumno de la UPSA, de origen mexicano de Los Ángeles, CA. el año 2004 defendió su tesis doctoral en Sociología. La UPSA me invitó a formar parte del tribunal de Tesis y el chicano, después de haber defendido y aprobado su Tesis, me invitó a dar unas conferencias en la Archidiócesis de Los Ángeles. Acepté sin dudarle y allá me fui a descubrir una nueva América, la California hispana, luego mejicana y más tarde americana, medio conquistada, medio robada por Estados Unidos a Méjico. Tardé en descubrir esta parte de Estados Unidos, pero hoy la considero la más genuina, la más auténtica, la más hispana. Casi todas sus ciudades fueron fundadas por españoles. California perteneció a España desde 1769, año en el que Gaspar de Portolá llegó a San Diego y continuó conquistando tierras hasta San Francisco. Le acompañaba en aquella expedición Fray Junipero Serra, franciscano de Mallorca, que en el mismo año fundó la primera misión en San Diego y continuó fundando hasta 9 de las 21 misiones franciscanas, todas ellas a lo largo de la costa del Pacífico, de San Diego a San Francisco. En 1821 Nueva España se independiza de España y pasa a llamarse México y en 1850 California pasa a ser el 31 estado de los Estados Unidos de América.

Mi primer viaje a California fue de lo más accidentado. En Londres perdí el avión que me tenía que llevar directo a Los Ángeles para al día siguiente comenzar unas charlas; pero por amenaza de bomba en el aeropuerto, me desviaron a Nueva York y de allí a San Francisco para luego aterrizar en Los Ángeles, llegando a mi destino con doce horas de retraso. Y no fue lo malo el retraso, sino que me perdieron la maleta con la ropa y los esquemas de las charlas. Tuve que comprar lo imprescindible para poder presentarme en público y comenzar las charlas “a capella”. A los cinco días apareció la maleta con todas las pertenencias, pero bastante dañada, de cuya reparación la American Airlines, compañía con la que había viajado, no quiso hacerse cargo.

California es alucinante, desde sus orígenes más remotos que se encuentran en La Brea, museo de la Prehistoria localizado sobre pozos de alquitrán convertidos en trampa mortal para toda clase de animales desde hace más de 400.000 años, hasta

su situación en la actualidad. California es rica y variada en su demografía con más de 39 millones de habitantes, de los cuales el 47 % son blancos, el 35% latinos, el 12 % asiáticos y el 6 % negros. Hablan español el 65 % y tienen una edad media de 33,3 años. California es una sociedad-mosaico de razas y culturas, un “melting pot” de Oriente y Occidente, de América del Norte y del Sur. Cruce de pueblos: euro-americanos, amer-indios, asiáticos (chinos, japoneses, coreanos, vietnamitas, malasios, indonesios). Pero su principal riqueza le viene del petróleo, del Silicon Valley o la informática, de la agricultura: Viñedo, frutales y hortaliza (El Valle de San Joaquín, la región de Napa, Houvert-Dum), del celuloide (Hollywood) y del turismo, por su clima, sus playas y los parques naturales.

Otro dato a destacar de California son sus múltiples universidades, más de 50, de las que sobresalen: Stanford, Berkeley, Estatal de Los Ángeles y Estatal de San Francisco, Davis, Anaheim, Irvine, Pomona, San Ignatius University y CAL POL de Mr. Kellocks. También cuenta con numerosos y afamados museos, como La Brea, Museo Paul Getty, Museo de Reagan, etc. Pero California es admirada sobre todo por ser un lugar de convivencia pacífica de distintos pueblos y culturas, por ser el paraíso de las religiones. Las confesiones predominantes son las cristianas, principalmente católicos y protestantes de distintas denominaciones, también están presentes la religión judía y el islam. Pero también hay una pluralidad de religiones orientales, como el induismo, el budismo, el taoísmo, etc. Prácticamente todas las confesiones religiosas del mundo tienen su representación en California, lo que hace de este estado un lugar de tolerancia y convivencia pacífica.

California también es conocida como la megalópolis del Pacífico. De San Diego a Sacramento, todo a lo largo de la costa del Pacífico, se da un continuum urbano de más de 1000 kilómetros de extensión, con una población de 39 millones de habitantes. Las ciudades más importantes de esta megalópolis, de Sur a Norte, son: San Diego, Los Ángeles, Venice, Beberly Hills, Holliwood, Santa Mónica, Santa Bárbara, Monte Rey, San José, Berkeley, San Francisco y, en el interior, Sacramento, capital del Estado.

Después de aquel primer accidentado viaje a California, he vuelto varios veranos a disfrutar de sus ciudades, playas y parques naturales. Además, en Los

Ángeles he pasado un Año Sabático estudiando la inmigración hispana y los problemas de los chicanos. Después de tantas vivencias y de haber conocido y tratado con tanta gente, he llegado a la conclusión de que California, por su clima, por su petróleo, por su industria del celuloide, por sus grandes explotaciones agrarias y vitivinícolas y sobre todo por sus gentes, es el lugar donde a uno le gustaría vivir toda la vida. California tiene un especial “AMERICAN WAY OF LIFE”.

5.4. CHINA (verano de 2007).

Otro de los grandes viajes fue el de China, en el verano de 2007. El recorrido fue de película: De Madrid a Cantón, donde recibes el primer baño de cultura milenaria totalmente ajena a los parámetros occidentales. Cantón es una ciudad del sur de China con una población de más de 14 millones de habitantes (en 2016). Actualmente es la conurbación más grande de la Tierra, con más de 47 millones de habitantes en su área metropolitana y los suburbios de la zona del Delta del río Perlas.

De Cantón a Hong Kong nos fuimos en barco, recorriendo la costa sur del mar de China meridional y pasando por numerosas islas antes de llegar a aquel pequeño reducto inglés, con una superficie total de 1.108 kilómetros cuadrados y una población de más de 7,3 millones de habitantes (en 2016), siendo el cuarto territorio soberano con más alta densidad del mundo y uno de los centros financieros más competitivos e importantes de toda Asia. La presencia británica en Hong Kong durante cerca de 100 años marcó la cultura local y su forma de vida. Hoy día Hong Kong se ha convertido en una de las ciudades del mundo con mayor actividad económica y mayor número de rascacielos. En 2015, cuatro de los 30 rascacielos más altos del mundo estaban en Hong Kong.

De Hong Kong pasamos a Guilín, la ciudad más bella de China. Todos los poetas y pintores han peregrinado a Guilín y han cantado sus maravillosos paisajes con sus versos o pinturas. El centro de la ciudad son dos lagos comunicados entre sí, el lago Picus y el lago Abeto, con gran belleza paisajística en sus orillas. Es el Interlaken suizo. El paseo estrella de Guilín es un crucero por el río Li, que te permite contemplar los paisajes de montaña y agua que han hecho famosa a la región.

De Guilín a Xian, la ciudad más antigua de China y una de las cunas de la civilización humana. En sus 3000 años de historia ha sido la capital de 12 dinastías.

Su principal atractivo es el Museo de los Guerreros y Caballos de Terracota y el mausoleo del emperador Qin Shi Huang (209-210 a.C.). Se construyó durante 36 años y empleó a más de 700.000 trabajadores. Todos los participantes en su construcción, según dice una leyenda china, fueron enterrados vivos en su interior, como medida de seguridad.

Desde Xian volamos a Shanghai, para salvar la distancia de 1.383,4 km que las separan. Shanghai, con sus 20 millones de habitantes, es la segunda ciudad más importante de China. Situada al Este de China en el delta del río Yangtsé, es un destino turístico por sus muchos monumentos, como el Jardín YiYuan, que reúne las notas más características de la jardinería china: vegetación, agua, piedras y luz, para crear “cien paisajes y mil escenas”; El Templo del Buda de Jade: es el templo más famoso de Shanghai y uno de los pocos abiertos al culto budista. Su atracción principal es la estatua de Buda de jade; el Malecón, es el barrio creado por los ingleses a la orilla occidental del río Yangtze. Fue un barrio prohibido a los chinos. En uno de sus parques todavía se puede leer: “Prohibida la entrada a los chinos y a los perros”; el Barrio nuevo de Putong, situado en el lado oriental del río Yangtze, fue empezado a construir en los años 90 del siglo pasado y es el distrito financiero de la ciudad, con el Shanghai World Financial Center, símbolo del desarrollo económico chino. A día de hoy Shanghái es descrita como la «pieza estrella» de la economía de mayor crecimiento del mundo.

De Shanghai nos trasladamos en tren de levitación magnética a la capital de China, Pekín o Beijing, a 1.207 km. de distancia. Cuando ya estas saturado de impresiones y emociones, la llegada a Pekín te sobrecoge, te abruma: Las masas de población por las calles, en el metro, en la estación central. Más de 21 millones y medio de habitantes (en 2016). La avenida Changan, con más de 40 kms de longitud, cruza la ciudad de Este a Oeste. Los cinturones uno y dos del centro contienen la ciudad vieja, con calles estrechas, templos, palacios abandonados y hootons o viviendas populares y tenderetes de comida en las calles, donde puedes degustar gusanos, culebritas en pincho moruno, hígados de perro y otros sabrosos aperitivos. Los cinturones tercero y cuarto forman la Beijing moderna, con barrios comerciales y residenciales. Los monumentos más importantes de la ciudad son:

1. La Ciudad Prohibida o palacio imperial. Durante casi quinientos años, fue la residencia oficial de los emperadores. Fue construida entre 1406 y 1420 y todavía hoy es el palacio mayor del mundo. En su parte Sur está la Puerta de la Armonía Suprema, seguida de tres construcciones: Salón de la Armonía Suprema, o trono del emperador, Salón de la Armonía Media, pequeño salón donde el emperador se retiraba a descansar, y Salón de la Armonía Preservada, utilizado para las grandes ceremonias. Al sur del palacio está la Puerta de Tiananmén, que da acceso a la Ciudad Prohibida.
2. La plaza de Tiananmén o plaza de la Puerta de la Paz Celestial, construida en 1949, es una de las más grandes del mundo, con 880 metros de norte a sur y 500 metros de este a oeste, con un área total de 440.000 metros cuadrados. Fuera de China la plaza es más conocida por ser el centro de las manifestaciones y por la muerte de miles de estudiantes universitarios el 4 de junio de 1989, cuando Pekín declaró la ley marcial contra los manifestantes pacíficos de Tiananmén.
3. El Templo del Cielo, que antiguamente junto con el templo de la Tierra, de la Luna y del Sol, flanqueaban los puntos cardinales de la ciudad. Fue construido en 1420 y a él acudía el emperador dos veces al año, por la primavera, para pedir buenas cosechas y en otoño, para agradecer al Cielo la cosecha recibida. Desde el año 1998 está considerado como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.
4. El Palacio de Verano, situado dentro de un enorme jardín, al Noroeste de la ciudad. Fue residencia de la emperatriz Cixi y lugar donde vivió recluido el último emperador.
5. La Gran Muralla China, es un monumento único en nuestro planeta. Se empezó a construir hace más de 2.500 años por unos señores feudales para proteger sus dominios de las invasiones de los pueblos nómadas de Mongolia y Manchuria. Todas esas murallas feudales fueron unificadas en el siglo III a.C., dando origen a la Gran Muralla actual. Sumando todos sus tramos y ramificaciones suman más de 7.000 kilómetros de muralla construida. El tramo más visitado se llama Badaling y se encuentra a 70 km. de Beijing. La

muralla fue elegida en 2007 como una de las nuevas Siete Maravillas del Mundo Moderno. La Gran Muralla China está hermanada con la muralla romana de Lugo, España, también designada Patrimonio de la Humanidad.

Después de este largo recorrido por la China milenaria hasta la China actual, lo único que se me ocurre decir, para terminar, es que merece la pena viajar a Oriente. Que este viaje, como todos los viajes a diferentes pueblos y culturas, te ayuda a descubrir otros mundos y otras gentes, con sus grandezas y miserias, muy diferentes a las del mundo Occidental, pero dignas de conocer. Y desde Beijing, cansado física y mentalmente, vuelta a casa para descansar en León, “Hogar, dulce hogar”.

5.5. INDIA (Veranos de 2008 y 2010).

El verano de 2008 realicé uno de los viajes más impactante de mi vida. Yo había oído decir que India o te atrapa y te cautiva, o se te atraganta y la repudias. En mi caso se dieron los dos sentimientos encontrados a la vez: India me cautivó, hasta tal punto que volví a los pocos años, pero al mismo tiempo me produjo ese sentimiento de hartazgo y de repudio, no a India, sino a las situaciones tan dramáticas en que viven millones de indios. A mi vuelta del primer viaje hice un trabajo para las clases de sociología que titulé: “India hechizada por sus dioses, prisionera de sus fantasmas”. Así es como yo la veo. A mí me cautivó su historia antiquísima y su riqueza monumental: en el año 2.600 a C. ya aparecen varias ciudades con más de 35.000 habitantes y con una cultura muy desarrollada, la cultura Harrapa, en el valle Indo; en el año 1500 a C. aparece la cultura védica que, a lo largo del valle del Ganges y durante siglos, desarrollará la civilización védica con su panteón de innumerables dioses, templos, mitos y ritos, recogida en los “Purana” o libro sagrado de lo antiguo. En el siglo X se establece un imperio musulmán, venido de Afganistán, que va a durar hasta el siglo XIX, dejando muestras de su grandeza en los muchos palacios, como el de los Vientos de Jaipur o el bellissimo edificio de Taj Mahal, en Agra. En el siglo XIX pasa a ser un protectorado británico, hasta que, en 1947 después de años de resistencia no violenta encabezada por Mohandas Karamchand Gandhi, consigue la independencia del Reino Unido y se convierte en una república socialista y laica.

Pero India sigue hechizada por sus dioses y prisionera de sus fantasmas. Aunque se confiesa república laica, sin embargo, la religión lo domina todo. El

hinduismo, religión mayoritaria que comprende al 83 % de la población, junto con el jainismo, el budismo y el sijismo, sectas del hinduismo, han dado origen y aún hoy alimentan ese mundo cultural tan difícil de entender en occidente. El hinduismo es más que una religión, es un sistema de vida que controla al individuo y a la sociedad. Es una expresión religiosa del pueblo que prefiere un amplio panteón de dioses para encontrar protección en cada circunstancia de la vida. Ese complejo sistema religioso ha creado un mundo de castas, reencarnación, sacralización de la naturaleza y los animales, que tiene atrapada a India en una tela de araña que no la deja, o al menos la dificulta, el despegue socio económico que se podría esperar de un país emergente. Las castas, el sistema más antiguo y más cerrado de estratificación social, aunque hoy es ilegal, junto con la reencarnación, con sus tradiciones ancestrales entorno a las vacas sagradas, las piras funerarias y al Ganges, hacen que el pueblo se sienta totalmente incapaz de cambiar su destino, siendo prisionero de sus fantasmas. Después de mis dos viajes a India, llegué a las siguientes conclusiones:

1. A India le sobran dioses, millones de dioses, que la tienen hechizada.
2. Le sobran santones, gurus, peregrinos, pordioseros y, sobre todo, brahmanes, que transmiten la voluntad de los dioses y dicen a cada uno lo que tiene que hacer para mantener el orden social que ellos han creado y en el que se han situado en la cúspide de la pirámide.
3. A India le sobra población, millones de población, para poderla alimentar, educar y atender dignamente.
4. Le sobran hasta las vacas sagradas; no las vacas, sino la condición de sagradas para que éstas puedan ser una segunda madre que les alimente, como ellos dicen.
5. Por el contrario, a India le hace falta completar la revolución industrial.
6. Y una revolución urbana, que reducirá la población rural, hoy mayoritaria, y la sacará de su ignorancia, miseria y religiosidad atávica.

7. Pero lo que más necesita India es una revolución cultural y del pensamiento. Necesita una Ilustración Francesa y un Racionalismo crítico, que a través de la educación y la razón la libere de los tabúes, prejuicios y lastres del pasado; necesita de muchos Gandhi y de muchas Pandita Ramabal, para ayudarla a desprenderse de su mítico pasado y a racionalizar y denunciar su presente alienador.

8. Más tarde llegará la revolución social, que borrarán las castas, nivelará las clases sociales y hará de todos los indios ciudadanos por igual, independientemente de la voluntad de sus dioses y de la interpretación interesada de sus brahmanes.

Este es, a mi entender, el único camino, largo y difícil, pero capaz de sacar a India del encantamiento de sus dioses y del cautiverio de sus tradiciones.

6. CONCLUSIONES.

Después de estos retazos de mi historia de vida, las conclusiones se las dejo sacar a Uds. como futuros investigadores. Yo únicamente, para ayudarles en su labor investigadora, les recuerdo los objetivos de la investigación sociológica basada en “Historias de Vida”:

1. Captar la totalidad de una experiencia biográfica.
2. Captar los cambios acaecidos a lo largo de la vida de la persona.
3. Captar la visión subjetiva con la que uno se ve a sí mismo y al mundo.

En resumen, el uso de las historias de vida, es un excelente recurso para que los alumnos de sociología se interesen en la investigación de su entorno y, en este caso concreto, siguiendo la tradición de los grandes sociólogos y antropólogos e incluso de la persona que nos ha presentado su historia de vida, se interesen por recorrer el mundo para conocer otros países, otras culturas y otras gentes, sin olvidar sus raíces leonesas.

Para terminar, quisiera decirles que el entrevistado, como no tuvo nietos a quien contar sus batallas, hoy ha encontrado la ocasión propicia para contarles a Uds. su historia de vida, una vida vivida como un regalo, de la que da gracias a Dios.

BIBLIOGRAFÍA:

Berrios, M. et al. (2000) *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa*. UPR.

Ruíz Olabuénaga, J.I. (2003) y (2012) *Metodología de Investigación Cualitativa*. Universidad de Deusto.